lek, que se hallò seca, se le puso por Nombre, Santa Ana: Y en toda esta Distancia no se avia encontrado Indio alguno de los Infieles: Mas yà darèmos con ellos, en el Capitulo que sigue à este.

CAPITVLO SEGVNDO.

PROSIGVE EL EXERCITO DE YVCATAN *sus Marchas, por el Camino que se iba abriendo: Dàn con Indios Infieles, y Apostatas: Dizese lo sucedido, hasta que llegaron al Despoblado de Zucloc.*

Asienta el Exercito en la Ribera de vn Rio.

Evantado el Campo de el Sitio de Nohbecàn, anduvo solo tres leguas en vn Dia, y bolviò à assentar en la Ribera de vn Rio, que cruza el Camino llamado Canche; y se le puso por Nombre à aquel Sitio, San Juan del Rio: Y de aquì no se pudo passar adelante en seis Dias, por no aver abierto Camino, y ser preciso aguardar à que se fuesse abriendo: Y en este Sitio se cantò Missa solemne, y se celebrò la Festividad de San Juan Bautista, adornando muy bien aquel genero de Ermita, que en todos los Parages, donde se pàrava, se construìa; y con su Exortacion Espiritual, à modo de Sermòn, que doctamente hizo vno de los Padres Missioneros.

Cantòse Missa, y huvo Sermòn.

Lo qual acabado, se saliò vn Soldado Español, à divertir por allì à caça; y de suerte se enmarañò en el Mõte, q̃ se perdiò; y por repetidas, y exquisitas diligencias, que se hizieron, cõ doloridas ansias, en su busca, no fuè possible hallarle, hasta q̃ teniendole yà por muerto, y hechole sus Exequias, y dicho dos Missas por èl, fuè Dios servido, que saliesse de el Monte, al cabo de seis Dias, y alcançò la Gente en la Marcha siguiente; y refiriò sus trabajos, y averse sustentado todos seis Dias solo con Cogollos de Ramòn.

Lo que sucediò à vn Soldado, que se saliò à divertir.

Perdiòse en el Monte.

Tuvosele por muerto.

Saliò despues de seis dias.

Sustentòse con Ramòn.

Y en este Sitio de el Rio quedò puesta la sexta Cruz; y levantò de èl el Exercito al siguiente Dia, por aver buelto algunos de los Batidores, con Noticias de aver abierto yà suficiente Camino, para ir passando adelãte, aunque con sossegada Marcha, para ir dando tiempo à que se fuesse abriendo mas, coforme se iba caminando.

Puòse la sexta Cruz.

Yà avia Camino abierto.

Sale el Exercito, y passa el Rio.

Saliò el Exercito el dia veinte y cinco; y aviendo passado poco à poco el Rio, y caminadas yà como quatro leguas, con algunas Cuestas, y Pantanos, se encontrò vna Sarteneja, ò Pila grande de Piedra, en que cabrian mas de treinta Botijas de Agua (cada Botija haze arroba y quarta, ò arroba y media regularmente) y en este Parage se reconociò aver avido Pueblo antiguamente.

Reconozese aver avido Pueblo.

Y passando mas adelante, se encontrò otra Sarteneja mayor, de Piedra, en que cabrian como cien Botijas de Agua; y en el mismo Camino vna Quadra larga, antes de llegar al Despoblado del Thub; y à cosa de media legua, al Oriente, se hallò vna Aguada muy grande, que se presume ser Cabeça, ò Nacimiento de Rio, segun su Caudal, aunque por lo muy espeso, y poblado de la Arboleda, no se reconoçe, si tiene corriente, ò no.

Septima Aguada.

Y ay en ella vnos Pezes grandes, de à vara de largo, que llaman Pezes Lagartos, y son de buen sabor, mas no pican al Ançuelo, y solo con Fisgas, y Amaquetacos, pueden cogerse, como los cogian algunos Indios, y Soldados de los Nuestros: Y la noche de este Dia llegò el Exercito al Despoblado del Thub, donde se sentò el Real; y à este Sitio se puso por Nombre, San Pedro, y San Pablo, y dista seis leguas del Sitio de donde se avia salido en esta Marcha.

Tiene Pezes de à vara de largo, que llaman Pezes Lagartos.

Llega el Exercito al Despoblado de Thub.

Aquì fuè preciso estar detenidos doze dias, por averse perdido totalmente el Rumbo, y Vereda, por donde se iba abriendo el Camino, por embarazos de Peñas, grandes Riscos, y Barrancas, que se encontraron; y assi costò mucho tiempo, y trabajo, el descubrir el Rumbo, y enderezar el Camino al Despoblado de Zucthok; y hasta que se diò con èl, no se moviò el Real de Thub, Sitio donde se viò, y reconociò, que todavia permanecia vna Trinchera de Albarrada, con q̃ se fortificavan los Indios Infieles, en vna Entrada, que les avia hecho el Capitàn Alonso Garcia de Paredes, avria como diez y seis Años.

Detuvose aquì doze dias la Gente.

Costò mucho enderezar el Camino.

Hallòse vna Trinchera de Albarrada.

En este Sitio se dixeron

Aquì se dixeron muchas Missas.

Alcança à la Gente el Padre Avendaño, y sus Compañeros.

muchas Missas, y aquì alcançaron, y se incorporaron con el Exercito el Padre Comissario Fray Andrès de Avẽdaño, y sus dos Compañeros, q̃ erã los tres Religiosos, q̃ el Padre Ministro Provincial avia ofrecido embiar de su voluntad, ademàs de los quatro, que avia asignado, quando se los pidiò el Governador Vrsua, y avian salido con el Exercito desde Yucatàn.

Sale el Capitàn Zubiaur, con veinte y cinco Hombres.

Desde este Sitio de Thub salieron, con ordenes, que se les dieron, por vna parte el Capitàn Don Pedro Zubiaur, con veinte y cinco Hombres, y vn Indio de Guia; y por otra la Compañia de Indios de Zachacabechèn, en busca de Rancherias de Indios Infieles, y Apostatas, que se tenia por cierto avia en el Monte, cerca de aquel Parage; y el Dia ocho de Julio saliò el Resto de el Exercito, siguiendo sus Marchas, hasta llegar à Zucthok, que dista treze leguas de Thub, de donde avia salido; y aviendo andado tres, se encontrò vna Aguada, à vista del Camino, que se llama Bakain, la qual estava seca; y à otras dos leguas adelante se hallò otra, dentro del Monte, cosa de media legua, à mano derecha, como se và de Chavich, y se llama Bacelchàz; la qual, aunque estava seca, dava alguna Agua, cabãdola.

Tambien vna Compañia de Indios.

Sale el Resto para Zucthok.

Octava Aguada.

Nona Aguada.

Y mas adelante otras dos leguas, se hallò otra, llamada Zelemech; y despues de esta à las tres leguas, otra, llamada Buzte; y de esta, à Zucthok, ay otras tres leguas, en cuya mediania se atrabiessa vn Rio, que indica ser muy caudaloso, en tiempo de Invierno, y en el de Verano conserva en partes Agua bastante, y perenne; pues tiene Pezes Moharras grandes, y corre todo por enzima de Pedernales, de que ay mucho en todo aquel Parage, de donde tomò la denominacion de Zucthok, que quiere dezir, Monte de Pedernales, segun lo dixeron los Interpretes.

Dezima Aguada.

Vndezima Aguada.

Vn Rio muy caudaloso.

Tiene grandes Pezes Moharras.

Zucthok, es Mõte de Pedernales.

Llegado el Exercito à Zucthok, hallaron allì quarenta y ocho Indios Infieles, que avia aprisionado en vna Rancheria, quatro leguas de aquel Sitio, la Compañia de Indios de Zachabechèn, por aver dado con ellos primero, que el Capitàn Don Pedro de Zubiaur, y su Gente, à causa de aver perdido estos la Senda, por donde entraron al Monte, desde el Si-

Hallan en Zucthok Indios Infieles.

Dieron con ellos Nuestros Indios.

Perdieronse los Soldados de Zubiaur.

Sitio de Thub, y aver andado seis dias perdidos por èl, siguiendo solo el Rumbo que les dezia el Indio Guia, que llevavan consigo, y sin Agua, ni que comer, por no aver sacado del Real, mas que vn poco de Vizcocho, y vnos Calabaços de Agua, fiados en que avian de dar luego con las Rancherias de los Indios Idolatras.

Y aunque al quarto Dia dieron con ellos, hallaron averse anticipado la Compañia de Indios de Zachabechèn, como se hà dicho; que no poco malogro se siguiò de esta antelacion, por la mala disposicion, que tuvieron en aprisionarlos; pues se les huyeron mas, que los que aprisionaron, con los quales nunca se pudo dar, aunque saliò à buscarlos, cõ Escolta de Soldados, el Padre Comissario Fr. Andrès de Avendaño.

Malogro, que se siguiò, de aver llegado primero los Indios.

No se pudo dar con los demàs Infieles.

Y en el interin, que el Padre Avendaño andava en busca de los Indios huìdos, el Padre Fr. Juan de San Buenaventura trabazava en catequizar à los que se avian traido al Pueblo de Zucthok (que fuerõ los primeros con que allì se formò) y en confessar generalmente à catorze de ellos, que avian sido yà antes bautizados, y enseñando, y predicando à todos la Doctrina Christiana, è instruyendolos en sus obligaciones, hasta disponerlos à recibir la Sagrada Eucharistia, y administrandola à los que iban estando idoneos.

Catequizava el Padre Fr. Juan de San Buenaventura.

Cõfiessa à los que yà avian sido bautizados.

Assimismo, para que tuviessen los Apressados algun alivio en lo temporal, y para ver si se les restituìa alguna Ropa para mudarse, y juntamente obviar, para en adelante, algunos desordenes, que tuvieron los que los aprisionaron, les hizo vna Exortacion Espiritual, à los Soldados Españoles, è Indios, explicandoles, quando es la Guerra justa, y los Despojos, y quando no.

Exortacion, que hizo à los Soldados.

Y todos lo tuvieron muy à bien, y la recibieron con mucho gusto, hasta los Capitanes, con quien antes se avia comunicado, y persuadido las razones, que avia para ello, y dadoselas à entender los Padres, con toda la prudencia, y eficazia possible; como naciendo todo de buen zelo, y deseo del bien de las Almas, y Honra de el Criador.

Tienen los Soldados à bien la restitucion de los Despojos.

Y por la ocasion de catequizar, y bautizar à los Indios, que yà iban saliendo de el Monte à aquel Sitio, y Pueblo de Zucthok; y

 por

por no averse podido abrir mas de otras ocho leguas de Camino adelante, por lo muy intrincado de la Breña, y Monte, y otros inconvenientes, fuè preciso detenerse el Exercito en este Parage veinte y quatro dias.

Detienese el Exercito veinte y quatro dias.

Y pues ay tiempo, mientras està aquì acampado, y es preciso en esta Historia, como hasta aquì se hà visto, la mezcla de algunas cosas de las vnas Provincias, en el discurso de la Narracion de los Progressos de las otras, por ir ajustado à la serie de los Tiempos, quiero bolver aora à proseguir en lo que sucedia à las Tropas de el Exercito de Guatimala, en la Villa de los Dolores, y en la Frontera del Itza, y en como executaron su Retirada, y despues continùarè en seguimiento de los Sucessos de este Exercito de Yucatàn.

CAPITVLO TERCERO.

PROPONE EL PADRE MAESTRO Cano, al Capitàn Iuan Diaz, y à los demàs Religiosos, que conviene la Retirada de la Gente: Dà las Razones: Conformanse los Padres, y en que al Capitàn se le persuada.

MAnteniase el Capitàn Juan Diaz de Velasco, con sus Tropas, sobre el Rio de Chaxàl, Frontera de los Barbaros Itzaex Petenes: Y discurriendose, sobre si convendria passar adelante, respecto de estar diez, ù doze leguas de aquel Sitio la gran Laguna del Itza:

Discurrese sobre passar de Chaxàl.

Y si seria posible acometer la Reduccion, ò Conquista de aquellos Barbaros; ò si seria mas conveniente retirarse, por ser tan poca Gente, para tan gran multitud de Infieles, como dezian los Mopanes, que avia en ella, y sus Contornos, y aver yà empezado à enfermar muchos de los Nuestros; para resolver estas Dudas, entrò en Consejo el Padre Maestro Fray Augustin Cano, con los demàs Padres Missioneros, à quienes propuso estas Razones:

Si se acometeria à los Barbaros de la Laguna.

O si se retiraria la Gente, por ser pocos.

Lo que el Padre Cano propuso à los demàs Missioneros.

Dixoles: Que bien sabian,

bian, y les constava la Entrada, que avian hecho por Cahabòn de la Vera-Paz, con aquellas Tropas de setenta y tantos Hombres Españoles, con mucha cantidad de Indios Flecheros, y otros Gastadores, y serviciales, governados todos por el Capitàn Juan Diaz de Velasco; y que avian caminado ochenta y dos leguas, hasta allì, donde se hallavan, por las Tierras de los Indios Infieles, y Apostatas, penetrando toda la Provincia de los Choles, y la de los Mopanes; y que yà se hallavan en la Frontera de los Itzaex, de los Petenes de la Laguna, y como cosa de doze leguas de ella.

Las Provincias q̃ avian penetrado.

Y que segun era publica voz, y por lo que asseguravan los Indios Mopanes, era populosissimo de Indios Infieles, assi la Gran Isla, que estava en medio de la Laguna, como otras menores, que avia en ella, y en las orillas de su Contorno.

Lo populoso, que era la Laguna, y Petenes.

Y que estando todos en Animo de passar à ella, assi para intentar la Reduccion de aquellas Gentes Barbaras, como para juntarse con las Tropas de el Presidente de Guatimala, que imaginavan, daria por otra Parte en la misma Laguna, se avian despachado los Exploradores, y Soldados, que avian visto, à hazer el Reconocimiento de lo que aquello era, à quienes avian sucedido las Refriegas, que ellos avian referido, con Muertes de los Infieles, y librando Dios à los Nuestros, que ninguno avia sido herido, aunque se vieron en gran trabajo, y aprieto, con aquellos Barbaros.

Que estuvieron en Animo de passar à ella.

Lo que avia sucedido à los Exploradores.

Y que considerando estas Razones, con su acostumbrada madurèz, y prudencia, les pareçeria, que yà no debian, ni podian passar adelante, licitamente, y sin grave perjuizio de aquellas Almas, que pereçerian barbaramente, en desservicio de Dios, y del Rey; cuya intencion era, que los Soldados fuessen solo para defender à los Ministros de el Evangelio, y no para pelear, destruir, y matar à aquellos miserables Barbaros.

Que no debian passar adelante.

Que era lastima matar à aquellos Barbaros.

Que estando yà, como estavan, alborotados, aùn antes de oir la Palabra del Evangelio, no tenian disposicion para oìrla por entonçes; y el continùar el Viage, seria ponerlos en ocasion de que se empeñassen en guerrear, y pereciessen sus Almas, sin

Que yà estavan alborotados.

Que se avian de empeñar en guerrear.